

Un madrileño y un abulense ganan el III certamen literario 'Apoloybaco'

SEVILLA.— Los autores José Manuel Moreno Pérez (Madrid, 1969), con la obra *Culpable* en la modalidad de narraciones breves, y Vicente Martín Martín (Collado de Contreras, Ávila, 1945), con *Tierra de Yámanas* en la de poesía, se alzaron ayer con el primer premio del III Certamen Literario Apoloybaco de Sevilla.

La entrega de los premios, dotados con 800 euros por modalidad y a los que han concurrido 308 obras de 40 provincias, se llevará a cabo el próximo viernes en el Real Alcázar de Sevilla e incluirá una degustación de los vinos y vinagres de la Fundación Condado de Huelva, así como la actuación del pianista de jazz Emilio Riscart.

La delegada municipal de Cultu-

ra del Ayuntamiento de Sevilla, Maribel Montaña —miembro del jurado junto con los escritores Francisco Vélez, Luis Melgarejo, Eva Díaz Pérez y Enrique Becerra Gómez—, anunció ayer el fallo en compañía del presidente de la Asociación Apoloybaco, Antonio Vázquez, y su vicepresidente, Vicente Sanchís.

Un libro, que será presentado en la Feria del Libro de Sevilla 2009, recogerá la publicación de las obras ganadoras junto con las finalistas: *Astillas de caoba*, de José Rivero (Las Palmas de Gran Canaria) y *Raro*, también de Moreno Pérez, en narraciones breves; y *El territorio de los días*, de María José Marrodán (Logroño) y *Hojas de sombra*, de Miguel Ángel Prieto (Palen-

cia), en la modalidad de poesía.

El presidente de Apoloybaco, asociación sin ánimo de lucro fundada en 2006 a partir de la web www.apoloybaco.com, creada en 2001, destacó ayer que el certamen está «consolidado culturalmente», al haber pasado de los 173 trabajos de su primera edición a 308, y destacó que quieren «seguir avanzando para colaborar al acervo cultural de Sevilla y su provincia».

Esta asociación cultural, con 658 socios, promueve la difusión de la «mezcla mágica» que representan el jazz, la literatura y la enología española, según Vázquez, para quien «el caché de un certamen no lo da exclusivamente el importe del premio en metálico, sino su calidad literaria y la del jurado que lo otorga».